

COLECTIVO

Laura Fernández (CABA)

PERSONAJES

UNO

DOS

TRES

CUATRO

CINCO

SEIS

SIETE

OCHO

PARTE I

Siete mujeres en el interior de un micro. Está detenido en plena noche, en un paso de frontera.

UNO

Algunos de nuestros personajes son mulas. Mulas, las que pasan droga de un país a otro.

CINCO

Algunos de nuestros personajes. Otros, no.

UNO

Mulas.

TRES

A mí me gusta “capsuleras”.

DOS

El problema es el verosímil.

TRES

¿No somos demasiado “blanquitas” como para hacer de mulas?

CINCO

A la vez, las mulas son pobres, claro, pero ¿eso las hace morochas, las hace panzonas por los hidratos?

SEIS

¿Sí o sí son pobres?

SIETE

Todo nos parecía mal.

SEIS

Pensar que el pobre tiene una “forma”.

CUATRO

Hacer de pobres también nos parecía mal. “Componer” mulas. Pretender que nuestras humanidades “den” mula.. Así que tomamos esta decisión.

UNO

La de avisar lo que vamos a hacer. A componer. Y pedirles el esfuerzo. Nos sacamos de encima esto y nos ponemos a actuar.

Parece que empiezan, pero DOS interrumpe.

DOS

¿Es un gesto demasiado estúpido? ¿Es vago?

TRES

¿Es canchero y malhumora a la platea?

CINCO

Todo puede ser. Pero precisábamos aclararlo.

CUATRO

Somos mulas. Pobres. Inmigrantes. Hablamos particular, raro, vulgar.

UNO

Nacimos en barrios pobres, tenemos que darle de comer a muchos pibes que tuvimos. Tenemos olor.

UNO

No nos dieron oportunidades.

TRES

O sí nos dieron. Ésta. Cuya condición de “oportunidad” es polémica.

CUATRO

Nos dieron la “oportunidad” entre otras mucho menos “oportunas”.

CINCO

Es que a la gente le gusta la pobre buena.

DOS

La que aprovecha la “oportunidad” de limpiar 50 años casas ajenas hasta que no le da la espalda.

SEIS

Sin robarse ni una botellita de sidra de las que sobraron en navidad.

SIETE

A la gente le gusta la pobre que no se le anima nunca ni a un gestito de soberbia, ni a un sutil rasgo de ambición.

CINCO

Que te cuida los pibes enfermos, mientras los propios están enfermos.

SEIS

“¡Y yo que le dejaba lo más sagrado que tenía!”.

UNO

Pobre buena, humilde, humildísima, que tiene el pago de la pesadilla diaria en el cielo.

DOS

O en la siguiente vida, según la creencia.

UNO

O en la otra, o en la otra, o en la otra.

CUATRO

Bueno, algunas de nosotras somos pobres “amigas” del delito.

DOS

Quisimos hacer unos pesos ilegal y rápidamente.

UNO

Realmente los necesitábamos.

SEIS

Y hasta acá las aclaraciones. A actuar.

SIETE

(A UNO.) Disculpame. La chica que bajó... ¿la conocés? ¿Es amiga?

UNO

No.

SIETE

Claro. Me dejé condicionar por eso de que iban sentadas juntas.

UNO

Te toca con alguien.

SIETE

Claro. Pero también podían haber sacado el pasaje juntas.

UNO

Sí. Pero, no.

SIETE

Eso pasa.

UNO

Pasa, sí. Pero, no.

SIETE

¿Y sabés por qué no vuelve?

UNO

¿Y por qué tengo que saber yo?

UNO se levanta y se va a otro asiento.

SIETE

(A TRES.) Por qué no volverá, ¿no?

TRES

No sé, la verdad.

SIETE

Porque así, no sé, bajarla, así. ¿Eso se puede?

TRES

Y... se podrá... si no, no lo harían.

SIETE

Claro. Esta gente que la bajó trabaja de hacer lo que se puede hacer.

TRES

Andá a saber.

Tiempo.

SIETE

Y después, te toca o no te toca. La suerte es loca.

TRES

¿Sí?

Tiempo.

SIETE

Y ya te pasó, digamos...

TRES

Si me pasó...

SIETE

Eso de que te toque que te bajen...

TRES

No, no, gracias a dios.

Tiempo. TRES no sigue.

SIETE

O eso de tener que esperar a que venga a alguien. Que vuelva.

Tiempo.

TRES

Sí. Hay que esperar.

SIETE

Y después vuelve.

TRES

Puede ser.

SIETE

Capaz no vuelve.

TRES

También puede ser.

SIETE

Y seguimos sin ella... Yo, porque es la primera vez que hago este trayecto.

TRES

Se ve.

SIETE

Y no sé cómo es... ¿Cómo es? ¿Pasa esto de que haya que esperar a que alguien vuelva...?

TRES no contesta. CINCO se acerca.

CINCO

Nos estás poniendo nerviosas.

SIETE

Vos decís la situa / ción...

CINCO

Tus preguntas.

SIETE

A vos te estaré poniendo nerviosa.

CINCO

(A todas.) ¿A alguien más la está poniendo nerviosa, además de a mí?

UNO, TRES, CINCO, SEIS levantan la mano.

SIETE

Trataba de compartir. Y tengo un vuelo.

CINCO

Un vuelo.

SIETE

Claro. Y lo pierdo si la chica no vuelve.

CINCO

Pobre.

SIETE

No, claro, es una pavada, al lado de la pobre chica que no vuelve.

CINCO

Por ella lo decía.

SIETE

Claro, pobre.

CINCO

Quién sabe qué le estarán preguntando; qué le estarán haciendo, ¿no?

SIETE

Sí, claro, al lado de eso lo del avión es una pavada. Sólo lo mencioné / porque...

CINCO

Capaz está sola en un cuartito mínimo, con el gendarme revisándola.

SIETE

Claro.

CINCO

Sin sus cosas. Capaz le sacaron sus cosas.

SIETE

Su teléfono, de / cís...

CINCO

El teléfono, sí. Y le leen los mensajes.

CINCO hace lenta, repetitiva y provocativamente el gesto de pasar el dedo por la pantalla.

SIETE

Es feo que se metan con tu telé / fono.

CINCO

Que lean tus chats. Mientras el perro te huele.

SIETE

Pero no hace nada. Sólo huele.

CINCO

Vos decís que el pichicho es bueno.

DOS le pega una piña al asiento.

UNO

(A CINCO.) Nos estás poniendo nerviosas.

CINCO

(Por SIETE.) Ella empezó.

SIETE

Quizás ir a preguntar a ver qué pasa...

DOS

No se hace así. Se espera.

TRES

Es que es peor ir a preguntar.

SIETE

Claro, se la van a agarrar con nosotras.

CINCO

O con ella. Mirá si el gendarme se la agarra con ella. Que está ahí. Con él. Enojado.

SIETE

Claro. Al lado nuestro que estamos acá, tranquilas, charlando... Ella, pobre, en el cuartito con el tipo... ¿No debería ser una mujer la que la tiene que revisar?

TRES

Ojalá que tarde por eso, entonces.

SIETE

Claro, porque esperan a las mujeres.

TRES

Ojalá le digan que es eso lo que esperan. Porque a veces te dicen "esperá" y no te dicen qué estás esperando... Y vos te imaginás cualquier cosa. Parece que eso lo hacen mucho.

SIETE

Sí, como cuando el médico te dice "esperá" después de mirar tu estudio a través de la luz. O con un novio al que le preguntás si te quiere y tarda en contestar...

DOS

Algo así.

SIETE

Pero ojalá le digan que es para que vengan las mujeres a revisarla, así no se pone

nerviosa. *(Saca una banana y le ofrece un pedazo a TRES.)* No hay tanto pero racionamos. Quién sabe cuánto vamos a estar. Agua también tengo. Hay que hidratarse.

TRES

(Mira la banana, mira a SIETE, le sonríe amablemente.) No, gracias. *(Tiempo.)* Estoy como...

SIETE

(Sacando de su bolso unas galletitas de arroz.) Descompuesta. Claro. Pasa mucho en los viajes. Se te desregula todo. Tengo esto.

TRES

Por las dudas, no. No.

SIETE

Pero son de arroz.

TRES le sonríe y no le contesta. CUATRO y SEIS lloran.

SIETE

Y sí. Nos vamos a poner mal todas. La noche, la ruta. Da tristeza. Melancolía. Tomás noción de la distancia. *(Se acerca a consolar a CUATRO.)* Yo creo que no va a ser tan largo. Nunca me pasó, pero algo adentro me dice. ¿Qué es? ¿Extrañas?

CUATRO niega con la cabeza.

SIETE

(Ofreciéndole banana.) ¿Querés? No tengo tantas, pero podemos racionar. También podemos comerla así sin pensar tanto. Mirá si esperamos a tener más hambre, y al final nos vamos enseguida y nos perdimos la oportunidad de compartir un acto de arrojo.

CUATRO llora más todavía.

SIETE

Estamos sensibles, claro.

CUATRO se pone peor.

SIETE

Cuando viajás por tierra es así. Contrariedad tras contrariedad. Pero eso te nutre. Vas viendo los paisajes. Y vas más cómoda. En los aviones, sí, llegás ¡pin!, pero apretada. Hinchada. Los oídos. Y como ajena al viaje. Esto es anécdota pura. Pensá que después lo vas a contar. ¿Vas o volvés?

CUATRO

¿A dónde?

SIETE

Y no sé. ¿Es familia? ¿Trabajo?

CUATRO no contesta.

SIETE

De todo un poco.

CUATRO asiente.

SIETE

(A las demás.) Está re sensible, pobre. La ruta, la noche. ¿Vos conocés a la chica que bajó?

CUATRO llora más.

SIETE

Debe ser amiga. Está re sensible, pobre. Ya va a volver. Llegás a tu casa, te hacés un tecito...

CUATRO llora.

SIETE

Digo, un café, un café.

CUATRO llora más.

SIETE

O nada, listo, así, a la cama directo...

CUATRO asiente.

SIETE

Lo vas a contar como una anécdota.

DOS

(Desde su lugar, tensa.) Y no le va a pasar nada. No la van a venir a buscar a ella. Porque ya vinieron a buscar a otra. *(Hablándole desafiante a UNO.)* ¿No? Ey, vos.

UNO la mira y no contesta.

DOS

¿No? ¿No que ya está, porque ya le está pasando a otra?

UNO la mira fijo y levanta los hombros.

DOS

(A UNO.) No van a buscar más, ¿no?

Tiempo.

UNO

(A DOS.) Qué.

SIETE

(A DOS.) ¿Buscar qué?

DOS

(A SIETE.) Preguntale a ella.

SIETE

(A UNO.) ¿Qué buscan?

UNO

(Por DOS.) Ella busca que me enoje.

CINCO

Por eso digo que es mejor callarse.

SIETE

Sí, mejor, porque yo quería amenizar la espera, pero la estamos pasando peor.

CINCO

Me parece prudente.

SIETE

Igual, es una pena.

CINCO

Puede ser.

SIETE

Se dio así, qué le vamos a hacer.

CINCO

Eso.

SIETE

A veces querés hacer algo que te parece que viene bien y todo sale al / revés.

TRES la calla con un gesto amable. SIETE hace el gesto de que se va a callar. Las vemos en un momento íntimo a cada una: alguna se pone un auricular, otra agarra un libro, otra teje. CUATRO se levanta violentamente y quiere salir. DOS la agarra.

DOS

¿¡Dónde vas!?

CUATRO

Afuera.

DOS

¿¡A qué!?

CUATRO

Salgo. De verdad. Necesito. Me siento mal.

SIETE

La acompaño.

DOS

¡No sale nadie!

CUATRO

Necesito salir. Me voy.

DOS

¿¡A dónde!?

CUATRO

No sé. Corro.

DOS

¿¡Para dónde!?

CUATRO

Para algún lado. Todo volviendo.

DOS

¡No llegás a ningún lado corriendo!

CUATRO

Al hospital. Creo que necesito ir al hospital.

DOS

Está lejos. Te vas a cansar antes.

CUATRO

Me desplomo en el camino. Alguien me va a levantar. Reviento y que me levanten. Que me lleven. Que me atiendan. Me arrepentí.

DOS

¡No sale nadie!

SIETE

La acompaño.

DOS

(A *SIETE*.) ¡Sentate, querés!

CUATRO

Necesito ir al hospital.

DOS

¡No! ¡No necesitás!

DOS la empuja. CUATRO queda tirada en un asiento. Transpira. Se queja. Algunas la rodean.

SIETE

Cuando me siento mal, me provocho el vómito. Después te sentís liberada.

DOS

No puede vomitar.

SIETE

Claro, hay gente que le da impresión.

TRES

No es de sensación, igual.

SIETE

Claro, no. Algo le cayó mal. Que se lo saque.

TRES

Justamente, se trata de retenerlo.

SIETE

Pero mejor si no se lo queda.

DOS

Sí, después. Se lo va a sacar. Pero después.

SIETE

¿“Después” cuándo? ¿Cuando llegue? ¿Y se va a sentir mal todo el viaje? Pobre.

CINCO

Creo que se trata un poco de eso.

TRES

Y ahora no conviene.

SIETE

Ay, qué difícil es hablar con ustedes. ¡¿A quién no le conviene?!

DOS

¡A nadie!

SIETE

¡Yo digo que mejor que disfrute el viaje! ¡Los viajes son para disfrutar!

CINCO

Vos estás segura...

TRES

Es que algunas no queremos viajar. Sólo necesitamos. A veces sólo se necesita.

SIETE

¡Déjenla salir y que vomite!

DOS

¡No, no, no! ¡No-se-sale! ¡Ya va a volver el chofer y nos vamos a ir rápido y acá no pasó nada!

SEIS

(Se levanta, levanta su brazo, muestra un celular, llora.) ¡O me explican o llamo a la policía!

CINCO

¿¡Po-li-cía!? ¿¡Vos entendés dónde estás!?

DOS

(Acercándose bruscamente a SEIS.) ¡No llames!

TRES se interpone. Le hace un gesto a DOS para que la deje hablar a ella.

TRES

Es que, si llamamos, van a subir a revisar. Y todo va a ser mucho más lío.

SIETE

Yo tengo un avión que tomar.

SEIS le da un cachetazo a SIETE.

SIETE

¡Así no vamos a lograr nada! ¡Nos cacheteamos entre todas y no vamos a lograr nada!

DOS cachetea a SIETE.

SEIS

¿Quién es la chica?

DOS

No sabemos.

SEIS

¿Qué le hacen?

DOS

La revisan.

TRES

Le preguntan.

SEIS

Qué.

TRES

Por la denuncia.

SEIS

¿Denuncia de qué, de quién?

TRES

Anónima, seguro.

DOS

(Señalando a UNO.) Anónima de ella.

SEIS

¿¡Qué denunció!?

Tiempo. Nadie contesta. SEIS levanta más el teléfono, en clara amenaza.

TRES

(Gritando.) ¡Esperá! *(Tiempo.)* Te voy a explicar. *(Tiempo.)* Te explico. *(Tiempo.)* Ponele que vos querés algo de una tienda... Un vestido. Eso, un vestido que te gusta hace mucho. Pero no te alcanza la plata.

DOS

O te alcanza, pero la necesitás para otra cosa. Más importante que un vestido.

TRES

O ni siquiera querés el vestido, pero como no tenés plata para otra cosa más importante, pensás que podés tenerla vendiendo el vestido.

DOS

Pero no podés comprarlo por eso de no tener plata.

SEIS

¡Si me siguen tratando de idiota, llamo más rápido!

TRES

¡No! Está bien. Te lo robás al vestido. Listo. Por lo que sea, te lo robás. Cuando vas a salir, una persona del negocio te dice “mostrame la bolsa”. Y vos ahí tenés el botín.

CUATRO

(Que sigue desplomada.) ¿“Botín”? ¿Vos podés decir “botín”?

TRES

No, claro. Tenés el vestido. ¿Cómo hacés para evitarlo? Bueno, se te ocurre que, antes de que la persona del negocio te pida que le muestres la bolsa, vos podés decirle “ojo que me parece que allá una mujer se robó un vestido”.

DOS

Te adelantás.

TRES

Entonces se ocupan del otro problema.

SEIS

¿Y yo me voy con mi vestido?

DOS

Si tenés suerte. Pero poné que pasa otra cosa. Poné que esa mujer tiene, efectivamente...

CUATRO

¿“Efectivamente” dijiste?

DOS

Tiene posta, en efecto, de veras, no sé, cosas robadas también.

SEIS

Una casualidad.

DOS

Más o menos.

SEIS

¿Qué? ¿Nos pusimos de acuerdo?

DOS

¿Acuerdo? Para nada.

SEIS

¿Pero nos conocemos?

DOS

Se tienen de vista.

TRES

Se reconocen.

DOS

Como en los colectivos que van por barrios de casas caras.

TRES

¿Cómo te das cuenta quién vive por ahí y quién va a trabajar?

DOS

Por el olor a lavandina.

TRES

Si tenés olor a lavandina, es que estuviste limpiando.

DOS

Si estuviste limpiando, es tu casa o es una casa ajena.

TRES

Pero si tenés una casota, normalmente, no la limpiás vos. La limpia otro.

DOS

Por no decir que tampoco te tomás un colectivo.

TRES

Lo cual es una paradoja...

CUATRO

“Paradoja”.

TRES

Me la pude haber aprendido. Soy pobre, no imbécil.

SEIS

Esperen. Volvamos a local. ¿Por qué yo, que denuncié, no me voy con mi vestido robado y listo?

TRES

Porque quizás la persona del negocio dice “mostrame la bolsa igual”.

DOS

Y ve que tenés el vestido.

TRES

Y cierra la puerta con llave al grito de “de acá no se va nadie”.

DOS

Y decide revisar a todas.

TRES

Y ve que son tantas las que están robando vestidos, que si hay dos o tres que no, también terminan complicadas.

SEIS

Pero algunas no robaron.

DOS

Pero es tan fácil decir “ella estaba conmigo”...

SEIS

Pero no estaba.

DOS

¿Y a quién se le cree? Y, sobre todo, ¿viste que a veces la verdad no importa mucho?

TRES

Así que mejor no llamar a nadie más. Que no venga nadie más. Dejar que la chica se arregle.

DOS

El chofer va a volver y vamos a seguir el viaje. Hay que llegar.

CUATRO

(Empeorando.) Yo me parece que me estoy muriendo.

SIETE

¡Ella necesita ver a un médico!

UNO

Y yo necesito un albañil.

SIETE

Hablo de una urgencia.

UNO

Si vieras cómo está mi casa... La próxima chapa que se vuele hay que ver si no termina en tragedia.

TRES

Es que en el barrio vivimos pegaditos: si el chapazo no le da a uno, le da al otro.

UNO

Como las sombrillas en la playa.

CUATRO

(Gritando nuevamente de dolor.) Si pasa algo, si todo sale mal, díganle a mi hijo que todo fue para festejarle el cumpleaños. Que justo me dijeron que me daban una plata que alcanzaba para una linda fiesta. Que de repente, podía comprarle globos y torta, y no iba a darle sólo la comida de ese día; iba darle la comida a él y a muchos invitados, para celebrarlo a él, por su cumpleaños, e iba a haber cosas de colores, cosas que se ven lindas y huelen bien, y son suaves y ricas. Y eso la cabeza no se lo olvida. Es una yerra en el cerebro; una marca de hierro caliente para siempre, y uno va por la vida oliendo esa gracia; está ahí, como una zanahoria que te orienta, y uno ni lo sabe. Si esto ya me reventó adentro, que mi hijo sepa que quería festejarle el cumpleaños, pero también regalarle la posibilidad de la belleza, como que se merece la belleza, y que si está en su cabeza también está en el mundo. En el mundo y a su alcance.

SIETE

(Siempre sosteniéndole la mano.) Te juro por lo que quieras que si te pasa algo voy a encontrarlo; donde sea voy a encontrarlo y voy a decirle, y voy a festejarle su cumpleaños y voy a hacer que sea el cumpleaños más feliz del niño más feliz del mundo. ¿Cómo se llama?

Tiempo largo.

SIETE

Tu hijo, digo. ¿Cómo se llama?

Tiempo largo.

TRES

¿Será un nombre extravagante...?

UNO

¿Un nombre de algún familiar...?

DOS

¿Un nombre bíblico?

Tiempo.

CUATRO

¿Lázaro? Lázaro.

SIETE

Voy a buscar a Lázaro por donde sea / y...

CUATRO

Esperá. ¿Y si no me explotó nada adentro? O si aun así me salvo, digo, ¿no se lo festejás?
¿Sólo se lo merece si estoy muerta? ¿Eh? ¿No harías todo eso igual aunque no me muera?

Tiempo.

SIETE

Bueno, pero así, tu hijo te tendría a vos para la piñata, la torta...

CUATRO

No. Porque no podría festejárselo. Por la plata.

SIETE

Claro. Pero te tendría.

CUATRO

Sin cumple.

SIETE

Para él, vos sos más importante que cualquier festejo.

CUATRO vuelve a gritar. Suena un teléfono. Todas se alarman. El sonido no cesa.

CUATRO

¡Atiendan, por favor!

Nadie se mueve.

CUATRO

¡¿Nadie piensa a atender?!

Nadie contesta.

CUATRO

¡¡Paren ese ruido!! ¡¡¿¿Quieren atender??!!

SEIS

(Se acerca amablemente.) Me parece que es tu teléfono.

CUATRO

¡No!

SEIS

Sí.

CUATRO

¡No, no, no! Si el mío es... es... *(Con dificultad, tararea un ridículo tono de llamada.)*

SEIS

Es que viene de vos, eh.

CUATRO

Ah. ¿Será el de...? Debe ser el de... El que... Claro, sí, yo lo agarré al teléfono... Yo lo agarré, ¿no? Debe ser el que me dieron. Lo agarré, porque, pensá, que te den un teléfono, así, te da confianza.

SEIS

Claro, como una garantía.

CUATRO

Era un teléfono. Si te dan un teléfono... Si te lo están dando, ¿no..? Los malos te lo SACAN a los teléfonos. No te los DAN a los teléfonos.

SEIS

Eso pensaste.

CUATRO

¿Vos no confiarías?

SEIS

Yo no, yo todo lo contrario. Como cuando alguien desconocido te ofrece su comida.

CUATRO

¿Cómo?

SEIS

Que desconfiás si alguien te regala comida.

CUATRO

Ah, ¿sí? ¿Y por qué?

SEIS

No, no sé.

CUATRO

Es comida.

SEIS

Sí, claro.

CUATRO

¿Te pasa en un restaurante?

SEIS

No.

CUATRO

Ah. Quizás porque la pagás, ¿no? *(Se interrumpe. Gritando de dolor.)* ¡Ay! ¡Atendé, por favor! ¡Atendé por mí, haceme el bien!

SEIS

(Llorando, tomándose el tiempo, intentando imitar a CUATRO.) Hola. No sé. *(Escucha, mientras las demás intentan escuchar o corrigen la imitación.)* Es que está oscuro y no se puede saber. *(Escucha.)* No sé. *(Escucha.)* Eso tampoco se puede saber, porque no se entiende si es porque esperan a las mujeres para que la revisen... *(Alguna le hace gestos.)* O por los perros, no sé, no sé, pero la chica no vuelve. *(Escucha.)* El micro está oscuro, afuera está oscuro, y yo lloro y la lágrima hace que las cosas se vean más confusas... Y me duele. Transpiro y me duele. *(Escucha.)* Ajá. *(Escucha.)* Espere, espere, no me corte. ¿Y si me vuelvo a mi casa yo? ¿Dónde es que vivo? No, espere. ¿Si pido ayuda, porque tengo miedo? No, espere. Yo... ¿qué es lo que tengo adentro?

DOS

(Sacándole el teléfono.) No se les habla así.

TRES

Y mejor no saber. Después los médicos se dan cuenta enseguida.

SEIS

(Por CUATRO.) Ella quería saber.

CUATRO

No. Yo quiero ir a un hospital. Descansar en una cama. Que me den de comer. Hace dos días que no me dejan comer.

SEIS

¿Quiénes?

CUATRO

¡Los del teléfono!

DOS

Igual, no vas a estar con sábanas limpias y dos enfermeras dándote compota con cucharita.

TRES

Vas a tener que hacer caca en un baño de esos de la calle.

SIETE

“Químico” se dije.

TRES

(*Por CUATRO.*) Claro, pero ella no me deja decir así.

DOS

Encerrada con un médico y un policía.

TRES

Imaginate tres personas en uno de esos cosos.

DOS

Diciéndote cosas feas. Y sacando fotos. Y vos haciendo caca.

Suena otro teléfono.

TRES

Igual, a vos ya te explotó.

Suena otro teléfono.

DOS

Se ve que deberíamos estar allá.

TRES

Se van a poner nerviosos que no llegamos.

DOS

No nos conviene. Para nada nos conviene que se pongan nerviosos. ¿Qué hacemos si se

ponen nerviosos?

Suena otro teléfono. Es el de SIETE. Todas la miran.

SIETE

Yo no tengo vestidos, nada. Soy más del jean. No sé. Debe ser mi mamá. Que quiere saber si llegué bien. Si pude tomar el avión.

Los teléfonos siguen sonando enloquecidamente. CUATRO vuelve a gritar. Algunas la auxilian. Otras se inquietan, caminan por el pasillo, la tensión se agudiza. Entre todo eso, SEIS va acercándose a una y a otra. Bajo el ruido, su voz se escucha apenas.

SEIS

(A DOS.) ¿Podrías apagar, por favor? Necesito pensar.

DOS

Es peor si apagamos.

SEIS

(A TRES.) ¿Apagás, por favor? ¿Para pensar? ¿Apagás un segundo?

TRES no contesta.

SEIS

(A SIETE.) Apagá, ¿sí? (A UNO.) ¿Apagás? (A CUATRO.) ¿Podés pagar? ¿Eh? ¿Que no se puede pensar? ¿Pueden? (Enloquecida.) ¿¡Pueden!?! ¡Ey! ¡¡¡Quieren apagar esos teléfonos de una vez que no se puede pensar!!!

Empieza a manotear y apagar los teléfonos.

SEIS

Muy bien. (Tiempo.) Ahora vamos a hacer algo. (Tiempo.) Pero por nosotras. Porque se puede no hacer lo que quieren, ¿no?

CUATRO

¿¡Quiénes!?

SEIS

¡Los del teléfono!

CUATRO

¿Y qué quieren que hagamos?

SEIS

Que lleguemos. ¿No? Pero no podemos llegar. Y también podemos NO llegar.

SIETE

¡Eso! Un plan. Culpen al destino, pero nos tocamos en suerte.

SEIS

Vamos a hacer que las cosas nos salgan bien.

SIETE

Eso decía yo.

SEIS

Porque las cosas pueden salirnos bien alguna vez, ¿no?

CINCO

¿“Salirnos”?

SEIS

Salirles. ¿Dónde está el chofer?

SIETE

Hacer cosas juntas.

DOS

Tomando vino con el gendarme y el de migraciones. Eso suelen hacer.

SIETE

Vuela el tiempo cuando hacés cosas.

SEIS

(A DOS.) A ver. Vos.

Tiempo. DOS sólo la mira fijo. SEIS abre la boca y se la señala. DOS se queda un rato, después agarra su mochila y se la muestra de lejos.

DOS

No sé cómo se llama. No sé cómo se usa. No quiero saber, tampoco. Y me dan mil.

SEIS

Si te dan mil debe valer mucho más, ¿no?

DOS levanta los hombros.

SEIS

¿No? Digo, ¿cuánto más que ustedes... mismas vale eso que llevan? Digo, que ustedes... así... Digamos, ustedes mismas.

TRES

¿“Pobres” querés decir? Muchísimo, supongo.

DOS

Pobres somos un montón. De esto, hay menos.

SEIS

Claro. Si hay menos, vale más. Y alguien lo va a querer. Si los del teléfono lo venden, por qué no nosotras, ¿eh? Podemos buscar compradores, evitar intermediarios, digamos; poner un precio que nos parezca bien, volvernos... empresarias. Qué nos importa si fuimos tontas por no saber pedir lo que corresponde, ¿no?

DOS

Claro. Si nos sirve, nos sirve. Y ni lo esperábamos. Como cuando encontrás plata en un bolsillo. Parece más plata.

SEIS

Eso. (A CUATRO.) ¿Vos?

CUATRO

(*Siempre dolorida, transpirada.*) No tengo mochila. Ahora me digo que es peor no tener, que debería andar con una para despistar. Porque... por qué una saldría de viaje sin una mochila, ¿no? Es que yo pensé mejor andar rápida, no sé, con lo atoraba que me sentía adentro...

SEIS

¿Qué tragaste?

CUATRO

No pregunté. No iba a poder acordarme de las respuestas. Ya no me entraba ni eso.

SEIS

¿Y cuánto?

CUATRO

Ah, menos sé eso.

SEIS

¿Diez? ¿Cincuenta? ¿Cien?

CUATRO

Creo que me lo dijeron los del teléfono, ¿eh? Me dijeron “acá hay...”. Y a partir de ahí, el recuerdo está vacío. Todo el rato con ellos yo sólo pensaba en el momento que ya iba a haber pasado todo. Todavía no había empezado y yo ya imaginaba el final. No este final, eh. Otro, digo.

TRES

Para algunos la felicidad es el ratito entre que termina una desgracia y empieza la otra.

SEIS

¿Tragaste diez? ¿Tragaste cincuenta? ¿Cien?

CUATRO

¡No sé! Se me hacía largo y me puse a mirar la tele del hotel, para distraerme de mí misma. La garganta se resistía a tragar. Dura, áspera, terca. Me distraje con la tele. ¿Estuvieron alguna vez en un hotel? Yo pensé que era otra cosa un hotel. Tragué todo el noticiero.

SEIS

Te vamos a llevar a un hospital. Vamos a tener un montón de plata para el hospital. (A *SIETE*.) Vos manejás desde los dieciséis, seguro.

SIETE

Diecisiete.

SEIS

Casi.

SIETE

Casi. Pero no una cosa tan grande.

SEIS

Claro. Igual, intentarías manejar el micro por una causa noble... Como para ayudar a gente. Más si esa gente es pobre...

SIETE

Pero... ¿y si les hago peor? ¿Si choco, por ejemplo, y termino haciéndoles peor?

SEIS

Peor que qué.

SIETE

Chocar es mejor, entonces...

Silencio.

SIETE

Es que yo no entiendo muy bien todo esto. Ya voy a entender, pero por ahora, no.

SEIS

Mejor. (A CUATRO.) Ella va a manejar el micro y vamos a hacer que te atiendan. En el medio, a vender. Ahora vos vas a ir ahí atrás a sacar. Vos sacá, después juntamos. Y te vamos a llevar a un hospital. Con la plata que juntemos, te llevamos a un hospital lindo. Blanco. Lo más blanco que encontremos.

CUATRO

¿Hospitales que no preguntan? No quiero que me pregunten. No es que quiera esconder. Es que no tengo nada para decir más que lo del hotel, el noticiero...

SEIS

Vamos a buscar un hospital que no pregunten. Cuanto más saques, menos preguntas vamos a tener que responder.

SEIS mira a CINCO. Las dos miran a UNO. UNO les sostiene la mirada un rato largo. SEIS y CINCO le indican que vaya con la cabeza. UNO les hace que no con la cabeza. SEIS y CINCO, con la cabeza, le insisten que vaya. Tiempo.

UNO

Bueno, bien. La acompaño, sí, está bien. Lo hago, lo hago. Está bien. (Va hacia CUATRO. Pero se detiene.) Pero me reparten un poco más. Vamos a tener un montón, ¿dale? Por lo que me toca hacer, ¿me agarro más?

Nadie responde. UNO se acerca a CUATRO.

SEIS

Esperá. ¿Y vos?

UNO se levanta la remera. Vemos que parecía más bien gordita, pero en realidad es escuálida: tiene muchas vueltas de cosas pegadas alrededor de su cuerpo.

UNO

Sólo me va a doler porque soy peluda, me digo. Me venía diciendo. Que la próxima me rasuro, me venía diciendo. Tengo un montón. Me pagan mil, también. Yo digo que ellos ganan más, seguro. ¿Por qué serían tan generosos, si no?

UNO lleva a CUATRO a los asientos de atrás.

SEIS

(A CINCO.) ¿Vos qué tenés?

CINCO

Nada. Bah, un novio en Bolivia.

SEIS

¿Y venís de verlo?

CINCO

Voy, vengo, voy, vengo. Y así.

SEIS

¿Un novio boliviano?

CINCO

Alemán.

SEIS

¿Te gustan los alemanes?

CINCO

Más o menos.

SEIS

¿Te gusta Bolivia?

CINCO hace el gesto de “más o menos” con las manos.

SEIS

Los alemanes en Bolivia, quizás. Contrastados.

CINCO

Todo es un poco plano, si no. Por eso me gusta esta geografía. Sube y baja.

SEIS

Claro. Estás como buscando.

CINCO

Dicen que los viajes ayudan a encontrar cosas.

SEIS

¿Y cómo te está yendo?

CINCO

No muy bien, la verdad.

SEIS

Bueno, ahora hay una oportunidad. Porque alguien va a tener que tratar con los clientes.

CINCO

Claro. Negociar.

SEIS

Pedir la plata, dar la mercancía.

CINCO

Como en las series. Pesar. Ver si los billetes son verdaderos.

SEIS

No llamar la atención.

CINCO

Mirar alrededor. Que no nos pasen por encima.

SEIS

Que parezca que sabemos.

CINCO

Aprender un poco de vocabulario. Hacer los tratos en el desierto. Llevar un cuchillo.

Hacernos una cicatriz en la cara. Dar miedo.

Tiempo.

SEIS

Respeto.

CINCO

Eso.

SEIS

(A TRES.) Faltás vos.

Tiempo.

SEIS

Ey, ¿vos?

TRES

Sí, pero no. No.

Silencio.

SEIS

¿“No” qué?

TRES

“No” solo.

SEIS

Que no tenés nada...

TRES

Que no voy a hacer nada.

SEIS

¿Aunque nos puede ir bien?

TRES

Claro. No voy a hacer nada distinto de lo que ya tenía pensado. No tengo mucho tiempo.

Y también tengo miedo. El tiempo con miedo se hace chicle.

SIETE

Tengo chicle.

TRES

No puedo comer chicle. Sólo puedo respirar. Es lo único que puede entrar y salir. Ojo, también me da miedo que se me tapone el aire. Por ahora entra y sale y me quiero apurar porque... ¿y si no me funciona tampoco respirar?

SEIS

Te sacás todo ahora rápido y tus pulmones van a tener más espacio. Con más aire y más plata vas a andar.

TRES

¿Cuándo?

SEIS

No sé. Pero van a ser como cinco o diez veces más.

TRES

¿Cinco veces más?

SEIS

O diez.

TRES

¿Y cuando se acaben los cinco o diez más?

SEIS

Falta un montón para eso.

TRES

Pero va a llegar. Y yo ya me aprendí tragar cosas. Los cinco o diez más, ¿me alcanzan para comprar una casa?

SEIS

No.

TRES

Entonces, no me sirve. Voy a hacer lo que tengo que hacer. Y volver a hacerlo. Porque se puede hacer más veces.

SEIS

¿Por cuánto tiempo? ¿Y si te explota algo adentro?

TRES

No. Quizás me explota, pero quizás, no.

SEIS

Si te explota, te morís.

TRES

Quizás, no. Porque te llevan al hospital y las doctoras ya saben qué hacer. Las jovencitas son amables.

SEIS

Pero te llevan presa.

TRES

Quizás, no. Porque también puede pasar que la policía se quede con todo. No hay cosas, no hay causa. ¿No puedo tener aunque sea esa suerte?

SEIS

¿Y si no?

TRES

Quizás voy unos años presa y me llevo conmigo a la más chiquita. Me porto bien, salgo antes. Los chicos se adaptan. Si ahora me voy lejos y no sé cuándo vuelvo, no puedo verla más.

SEIS

Vamos, ganamos mucha plata y volvemos pronto.

TRES

¿Y cuando pregunten?

SEIS

¿¡Quiénes!?

TRES

¡Los del teléfono! Porque van a venir a preguntar. Si vas a la cárcel, se hacen los que no te conocen. Pero si no vas pre / sa...

SEIS

¡Se les explica cómo son las cosas ahora! ¡Atiendo el teléfono y les digo!

TRES

¡Pará! (*Respira. Deja de mirar a SEIS y mira a DOS.*) ¿Vos decís que a ella le van a prestar atención esos señores?

DOS

No sé. No son muy de ayudar a hacerse entender.

TRES

Son de pocas palabras.

DOS

Les gusta resolver.

TRES

Dar una cosa por otra... ¿Vos sabés cómo se ponen cuando las cosas no les salen?

DOS

Y si no vamos presas, nos van a ir a buscar. Fija. ¿Vos sabés cómo se ponen cuando te van a buscar?

Tiempo.

TRES

¿Vos tenés una pálida idea de cómo son?

Tiempo. SEIS no contesta.

DOS

Claro. No. No sabés. Mejor no intentamos nada. Probar cosas es para otra gente.

SIETE

(Estudiando un mapa en su teléfono.) Son 1000 kilómetros hasta Antofagasta.

CINCO

¿Chile? ¿Por lo del desierto?

SIETE

No. Por el mar.

CINCO

¿Un mar? ¿Por la playa? ¿Los turistas?

SIETE

No, no. Por la inmensidad.

CINCO

¿Pagan mejor?

SIETE

¿Pagar? Yo digo los acantilados.

CINCO

¿Acantilados?

SIETE

¡Claro! ¡El mar! ¡El viento! Es lindo acá, no quiero ofender a nadie. ¿Dónde es que estamos ahora? El océano purifica. Nos agarramos de la mano. Nos damos fuerza. Como en la peli.

Vuelve UNO con las manos sucias, sangre y caca, y cápsulas.

UNO

Estamos pudiendo. Vine a decir. A respirar. Todo es bastante asqueroso y confuso, pero estamos pudiendo. La biología puede ser potente. Las entrañas son poderosas. Como cuando sale un hijo. Hay un hijo ahí, esperando. Pero antes, en el medio, después, salen cosas que huelen, viscosas; cosas que uno no espera, podridas. El hijo entre todo eso. Lo importante entre la mugre. Vi parir a mi mamá. Había roto bolsa y fuimos al hospital. Allá, cuando viene el hijo no es el milagrito y lo sagrado. No. Allá te mandan de guardia en guardia a ver si tenés suerte de encontrar cama en alguna. Y cuando se te acaba la plata para el remis, tenés el hijo en el hospital que quedaste. Ojo, el remisero te aguanta lo más que puede. Pero también necesita la plata. Mi mamá parió en una sala de espera. Tocamos la puerta mil veces, pero no salió nadie. Era sábado a la madrugada y hay mucho lío en los bailes. La ayudó la policía de la puerta y un camillero y la novia de un chico que no se sabe si había perdido el ojo en una agarrada. Salió el bebé, pero también salieron líquidos de todos los colores. Sangre, amarillo, marrón de caca. Recién, mientras estaba ahí atrás, pensaba en eso y eso me hizo dar cuenta de que yo tuve que decir que la chica tenía cosas, que tuve que acusarla, para que el gendarme se ocupara de ella y no de mí, como los médicos, que se ocupaban de los borrachos acuchillados y no de mi mamá que paría, y así yo iba a pasar desapercibida, como siempre, pero esta vez me convenía pasar desapercibida. Los que me dieron las cosas que tengo pegadas me dijeron que lo hiciera, que se hacía así, que en la desesperación no había que pensar en lo bueno y lo malo. Y ahora yo siento que me tocó ir a sacarle todo lo de adentro a otra persona por algo, para que esa persona esté mejor, y porque metiendo la mano en las vísceras estoy siendo perdonada, como un perdón de la carne, porque de dios nunca tuve nada. Y hay un montón. Esto va a ser un montón de plata creo yo. Mucho, pero muchísimo más que mil. Nos va a ir muy bien.

Tiempo. DOS, mirando a TRES, entrega la mochila. Todas miran a TRES. Tiempo.

TRES

Si es mucha la plata me llevo a mi mamá y mi hermana y mis hijas a otro barrio. Nos vamos a otro barrio y a los del teléfono les va a costar encontrarme. Y, para cuando me

encuentren, ya puedo estar teñida de rubio. Mi cara es igual a cualquier otra cara. Allá somos todas medio parecidas. Con el rubio los voy a despistar.

El entusiasmo en el plan empieza a expandirse.

SIETE

Yo tengo agua oxigenada. La llevo siempre. Como cicatrizante, que nunca se sabe con qué te cortás. Y hay como doce horas de viaje. (*Tiempo. Las mira.*) ¡Que nos da el tiempo para decolorarnos el pelo todas! ¡Y bien que podemos tirarnos el tarro entero en los pelos! ¡Todas con las melenas rubias! Eso nos va a dar una identidad. Yo nunca me animé. Pero ahora, no sé, siento coraje para cualquier cosa.

CINCO

Nos va a venir bien en el Paso de Jama. Quién va a pensar que todas así, con los pelos decolorados, estamos pasando una frontera con tantas cosas tan ilegales. Ponemos música fuerte. Que parezca una fiesta. Una fiesta de unas excéntricas. La gente excéntrica no es sospechosa, es querible.

TRES

Se van a reír los gendarmes.

DOS

Los vamos a despistar.

CINCO

Y si no los despistamos, les pagamos un poco también. Porque hay mucho.

TRES

Me voy a teñir de rubia y me voy a mudar a un barrio con red de gas. Y me voy a comprar una estufa. Voy a estar con el culo pegado a la estufa todo lo que quiera.

DOS

Voy a comprarme una motito. Para repartir. Cosas por las que no vas presa. Empanadas, artículos de kiosco, alcohol después de las diez. Que dejen de mirarme con recelo. O que me sigan mirando como quieran, pero yo respirando hondo porque estoy tranquila, porque no estoy haciendo nada malo, porque es problema de los demás si piensan mal.

CINCO

Yo voy a tener que ahorrar. Ahora no sé qué voy a querer después.

DOS

Pero qué necesitás.

CINCO

Saber qué quiero, necesito.

DOS

Una motito, una estufa...

CINCO

Tengo estufa y auto. Auto con calefacción, además.

TRES

¿Y una tele grande?

CINCO

No tengo.

TRES

Bueno, eso te podés comprar.

CINCO

Claro. Lo voy a hacer. Comprarme una tele grande. Y no pensar tanto.

DOS

No te creas. Se piensa igual con la tele. Te consuela, ponele, que cada tanto pasan casos peores que lo de una, pero pensar, se piensa.

SIETE

Igual, esperen, esperen, de verdad, lo que yo digo es que todo es más fácil, más potente. Están los acantilados, el mar. Encontramos algo juntas, parecía un plan para ganar plata primero, pero todo puede ser más sublime y revelador. Yo tengo esa sensación aterradora y genial de lo que no tiene retorno. Por lo demás, yo les puedo dar mi parte. Si no, después lo gasto en cosas de las que sistemáticamente me arrepiento o me aburro. Y me da culpa.

SEIS

¡Listo! Ahora hay que lograr que no nos sigan. Salir rápido y perdernos en alguna ruta.

CUATRO grita desde atrás. SIETE Y TRES van a buscarla. El clima se exalta.

CINCO

Adentro hay un gendarme, el de migraciones, el chofer, la chica. Hay que traerla.

SEIS

No, no, no, ya está. Nos vamos. Ella, sí, pobre, pero bueno, están las cosas del destino, qué sabemos nosotras; quizás se las ingenió, o no están viniendo las mujeres y no la pueden revisar, pero no pasa nada feo, y nosotras podemos irnos, porque tenemos que ir a un hospital y porque pensamos en ayudarla y no pudimos y ya le dijimos “pobre” un montón de veces, así que eso quiere decir que nos importa y que nos solidarizamos. Pero ahora tenemos que irnos rápido.

SIETE y TRES dejan a CUATRO en un asiento.

CUATRO

Yo creo que me voy a morir.

CINCO

¡No! Busco a la chica y nos vamos.

SEIS

¡No, ya está!

CINCO

La voy a traer. Vamos a escaparnos todas.

SEIS

No.

CINCO

Sí. Y a estar bien.

SEIS

No, tenemos que irnos.

CINCO

Todas. Para siempre.

SEIS

Hay que salir ya.

CINCO

Voy a patear la puerta del gendarme y traerla. Y ahora sí que el borrego inglés va a tener sentido.

UNO

Me toca.

CINCO

Que se la agarren conmigo.

UNO

Es que fue mi culpa.

CINCO

La voy a sacar yo.

UNO

Ella está ahí por mi culpa.

CINCO

Qué no la voy a sacar. ¿Alguien me vio cara de que no la puedo sacar?

UNO quiere salir. CINCO la agarra del brazo.

CINCO

¿Vos me viste cara de que no la puedo sacar?

UNO

Yo la metí.

CINCO

¿Viste eso de que algo valga la pena? A eso voy, a hacer que la pena tenga gracia.

UNO

Yo la saco.

CINCO

No, no, no.

Se adelanta. UNO la agarra más violentamente.

UNO

Me corresponde.

Empieza un tímido forcejeo por salir.

CINCO

Ey, vos. (A TRES.) ¿No que si la mujer que se robaba el vestido en el local le pegaba al que controlaba en la puerta, eh; no que si lo dejaba tirado en el suelo, sangrando, se iba

con sus cosas? ¡¿Y las salvaba a todas?!

El forcejeo se hace más intenso.

UNO

No, no, voy a ir yo.

CINCO

Y voy a decir que si no la dejan todo va a ser mucho, mucho peor. ¡Y digo que prendo fuego el micro y la casilla! ¡Un cuchillo en una mano y un encendedor en la otra! ¡Incendiamos todo y acá no queda ni micro ni evidencias ni droga ni teléfonos! ¡Dame el encendedor!

El forcejeo ya son manotazos severos.

UNO

¡Correte, dejame pasar!.

CINCO

¡No, no! ¡Dame el encendedor! ¡Necesito ir yo!

CINCO la retiene agarrándola del pelo.

UNO

¡No! ¡Me toca te digo!

UNO le agarra la cara a CINCO para que no avance.

CINCO

(Gritando.) ¡Soltame! ¡Voy yo! ¡A prender fuego todo! ¡Dame el encendedor! ¿¡Me vieron cara de que no puedo!? ¿¡Me vieron cara de que voy a pasar por esta estúpida vida sin un acto que la justifique!? ¡Acá va a haber un fuego que nos deje a humanidad pelada! ¡Y ahí sí que nos salvamos! ¡Todas nos salvamos! ¿¿¡Dónde-está-el-encendedor!!??

Se trenzan. La pelea es un embrollo de brazos y piernas y pelos entre los asientos. Se van calmando, de agotadas. Se dan una tregua en silencio. Se piden disculpas de lejos. Todavía quedan las respiraciones. Largo tiempo.

TRES

Si es por salvarse, a mí me salva tener la plata, la verdad.

Tiempo.

UNO

Voy a ir yo. Desacomodé el destino. Ahora hay que volver todo a su lugar.

Apagón.

PARTE II

Ya no está UNO. Ni está el micro. DOS, TRES, CUATRO, SEIS, SIETE y OCHO están sentadas. CINCO está parada, la vemos que se sienta también. Cada tanto, miran a OCHO, que mira pero no dice nada.

CINCO

Ni un teléfono público. Sinceramente, no es que pensara que iba a haber. Pero también me sorprende que ya no haya ni uno. Algo a lo que, claro, imagínate, nunca la había prestado atención. Qué increíble, no, cómo te cambia el punto de vista cuando tenés una necesidad. Sobre todo, una tan concreta.

TRES

Y, sí, ¿viste?, cambia.

CINCO

¿Cuánto juntaron?

TRES

Seiscientos treinta.

CUATRO

Me falta el aire.

CINCO

A todas. Es que estamos altísimo. Tranquila.

DOS

Los pobres salimos con poca plata porque es lo que tenemos. Los que tienen plata, salen con poca porque qué importa, ¿no?, de algún lado se consigue.

SIETE

Alguien va a pasar. Algún micro grande que nos lleve a Chile. A mí me late que se nos va a dar. (*Muestra el tarro de agua oxigenada. Tiempo. Nadie responde.*)

TRES

O quizás ir viendo para dónde van los autos y que cada una se suba como le vaya conviniendo y listo.

SEIS

Sí, mejor.

DOS

Eso.

CINCO

(*Sacando de su corpiño un reloj dorado.*) Me guardé esto. Lo tenía escondido. No se dio cuenta el gendarme. Podemos ver si lo malvendemos ahora y nos hacemos unos pesos para volver.

TRES

¿No te dio miedo? Por la escopetota, digo.

DOS

Apenas un culatazo y...

CINCO

Fue mi secreto acto de rebeldía.

TRES

Claro, como de tentar al destino. Se debe sentir bien eso de tener algo para perder.

CINCO

Me lo robé en un restaurante, durante el viaje. Había unos extranjeros. Tomaban alcohol sin parar. Hinchado de calor y cerveza, uno se sacó el reloj. Lo dejó en la mesa. Me dije que se lo iba a olvidar. Me dije también que me lo iba a llevar. El mozo y yo lo teníamos

en la mira. Ni bien se levantaron, lo manoteé. El mozo me vio, cerró los puños. El extranjero volvió por su objeto. Miró mal al mozo, lo acusó en otro idioma. No hice nada. El mozo me miró a mí, pero tampoco hizo nada. Prefirió perder a delatar. Me cayó bien. Debería habérselo dado, el gesto lo merecía. Pero me lo guardé. Me dije “por si pasa algo en el viaje”.

TRES

Y pasó.

Tiempo.

SEIS

El que traiciona una vez, traiciona dos veces.

DOS

Nos confiamos.

CINCO

Nos entusiasmos. El bosque nos tapó el árbol.

SIETE

Valió la pena el intento. No hay que arrepentirse de los actos apasionados. La próxima se nos va a dar.

TRES

¿Próxima?

CINCO

A ellos les va a ir bien. El gendarme, el de migraciones, ella, el chofer... Sólo cuatro y mucho para repartirse.

DOS

Ojalá no se hagan trampa entre ellos.

TRES

Ojalá. Pero el gendarme tiene el arma...

SIETE

Si les roba, ojalá que lo haga con mejores modales. ¿Qué no le íbamos a dar todo, con semejante escopeta? Ahora, ¿somos todo eso horrible que dijo que éramos?

DOS

Con esa escopeta en la mano, yo también maltrataría.

CINCO

Qué no.

Tiempo.

TRES

Me pregunto si ella ya sabía qué iba a hacer cuando bajó del micro. Si ya fue pensando en traicionarnos... Si la convencieron... Si la obligaron...

CINCO

Podría haber vuelto igual. Mentirnos. Volver y decir que todo le había salido mal, pero que sus intenciones eran buenas. A veces la verdad no importa mucho...

SIETE

Ahora el grupo la extraña. Eso es lo que más se sufre.

TRES

Y lo de la plata. También se sufre lo de la plata.

CINCO

Quizás la engañaron a ella también.

SEIS

Quizás negoció que no nos fuera peor.

CINCO

Quizás nos salvó, a pesar de todo.

TRES

Y nunca lo vamos a saber. Pobre.

Todas van mirando a OCHO. Tiempo.

OCHO

Claro, pero yo no puedo hablar. Me dijeron que no diga nada.

DOS

¿Y quién te escucha?

OCHO

No sé. Pero prefiero cumplir con mi palabra.

CINCO

¿Y los perros?

OCHO

¿Perros?

CINCO

¿No te olían ahí adentro?

OCHO

Ah, no, no.

SEIS

¿Esperaban a las mujeres?

OCHO

¿Mujeres? No. Esperaban que hable en español.

DOS

¿Y vos...?

OCHO

Ni una palabra.

CINCO

¿Y les pareció bien?

OCHO

No.

SEIS

Y vos, ni una palabra.

OCHO

Pensaba que te pueden revisar de arriba a abajo; te pueden decir un montón de cosas horribles -y sí que las dijeron, eh-, pero que el idioma es algo que no te pueden encontrar. No te pueden revisar el idioma. Yo les contestaba en quechua. Entendía, claro, pero me hacía la que no.

SEIS

¿Tenés algo guardado? ¿Pegado? ¿Vos necesitás ir a un hospital? ¿A dónde vas?

OCHO

No digo nada. Hay que andar silenciosa. No es por miedo, eh; es para escuchar mejor lo que pasa alrededor. Para tratar de que nada te pesque. Por eso los peces resbalan, pienso yo. Para que les cueste atraparlos.

TRES

Los enganchan con eso del hambre. Le ponen una carnada...

OCHO

Cuando tenés hambre, es más fácil caer en la trampa. Les contestaba en quechua. Mis padres no querían enseñármelo por eso de que después la pasás peor. Pero, no sé, algo me decía que me iba a servir. Y sirvió. Con el gendarme, con los jueces, con todos iba a hablar en quechua. Y a todos les iba a decir lo mismo. (*Cuenta lo que sigue en quechua. No se entiende. Pero la conmueve.*) ¿Allinlachu? Qankunaqa wilianaytacha munachkankichi imaynam ñuqayku tiyakuniku laqtaypi, qankuna uyarirqankichi kay rimaykunata “Pachamama”, “Tayta inti”, “Mama killa”, “chaska” uyarirqankichicha wakillantapas, kunanga maman partaytaga ilaqtaymantaqa munanichu. Huk parlaykuyta munani ñuqan riqsirqani waynachata sumaq uyachayuq, allin humayuq, ancha kusionallam purirqa, ñugapa munasqay pay karqa. Nugam nirqani wiñay waylusqay kanki, wigsaypim uruchakuna puriykun qawatiy, pariapayawatin kusionqa karqani. Ima supaycha pasanpas chinkarparin manañan qayamuanchu, qilqamuanchu ñuqayqa suyaykuchkanim irqi warma ina mamanta suyan, wakin punchakunata manañan llakikunichu chaymantaqa lakikunitaq chayllatan munarqani willakuyta. Qankunaqa munarqankichi wilanayta imaynas llaptaypi tiyakuniku, imas chay cosmovisión andina, dualidad de cosmovisión andina raymikuna, manam kunanga chaymantaqa parlaytaqa atiymanchu, umaymantam mana yusqinchu chay wayna, imaynanpiraq qungaruan. ¿Icha pipas yachan imaynangis wishuan?¹ (*Llora. Las mira.*)

SIETE. - Yo entendí como lo del mar. Cuando dijiste... ¿“muna... nichu...”? No sé. Me

1 “Yo debería contar alguna historia triste, de pieles curtidas y espaldas dobladas. Debería decir “Pachamama” cada tanto; cada tanto “padre sol”, “mama luna” o “estrellas”, para que me presten más atención, para que crean entender un poco, que imaginen más. Debería contar algo de mis antepasados, de las sierras, de que vamos hacia adelante, pero a encontrarnos con nuestro pasado, por eso de lo circular del tiempo; y todo así. Pero, para ser sincera, ahora sólo me interesa hablar de un muchacho que dejó de llamarme. Nos conocimos hace unos meses y todo era bastante soñado; todo se parecía a eso que imaginé como el amor. Porque, para mí, el amor se detecta cuando los olores se potencian. Los agradables y los no tanto, eh; cuando los olores se hacen carne, ahí hay algo verdadero. Y los había entre nosotros. No sé, no llamó más, no respondió más, se hizo humo. No es grave, claro, pero ahora pienso que la tristeza es más profunda cuanto más grande es la distancia entre lo que algo parecía ser y lo que terminó siendo. Eso quería decir. Ustedes pregunten. Puedo contar qué hago acá, claro, de por qué hago esto; puedo hablar de mi cultura, de las fiestas, de la dualidad en la cosmovisión andina; es complejo, sí, pero puedo intentar contarles algo de esa profundidad. Pero si es por mis ganas, yo lo que quiero es seguir hablando de él, de su belleza única”.

llevó ahí. Como las olas. Cuando te llaman. Eso tenía en la cabeza. Ir como en la película de las dos mujeres, acelerar en el abismo, perdernos en la sal. Soltar y saltar y, quién te dice, caer bien, y el instinto de supervivencia te guía hasta una playa. Dejar todo en manos del destino. Que estamos todo el tiempo meta apretar los puños para que las cosas salgan como pensamos; meta rebanarnos los sesos y fruncir el ceño, y mirar mapas en la pantalla, y podríamos dejar que otra cosa nos oriente. Para mí que el destino es más generoso y divertido. Pero le damos un palazo apenas asoma la nariz. *(Las mira.)* ¿No? *(Nadie contesta.)* Qué sé yo de nada, igual. Pero entendí como que ella decía eso, que decía algo así. *(Tiempo. No contestan.)* Igual, quién soy yo para hablar por otro, ¿no? *(Tiempo.)* Digo, por qué me creo que puedo entender a todo el mundo... ¿No?

Siguen sin contestarle. Va a volver a hablar. Elige callarse. La luz baja.

SOBRE “COLECTIVO”

El Preámbulo de la Constitución y *Colectivo* tiene varios puntos de contacto.

El más concreto, quizás, tenga que ver con aquello de “para todos los hombres que quieran habitar el suelo argentino”.

La obra empieza con un micro detenido en un puesto de frontera. Un micro de dudosa legalidad. Viajan mujeres. Sabemos que una de ellas está afuera, retenida en una casilla. Entendemos, de a poco, por la forma en que construyen sus personajes en nuestras narices, que algunas vienen de zonas periféricas, otras de la ciudad; que algunas viven en geografías limítrofes, hostiles; que para algunas el viaje es novedoso, una aventura; que para otras es habitual.

Entendemos, también de a poco, que algunas de estas mujeres están ahí para pasar el tiempo, para distraerse de sí mismas.

Y que, para otras, ese trayecto de ida y vuelta se vuelve una necesidad: son las que están transportando droga de un lugar a otro. En mochilas, en entrañas, con conciencia de sus actos o no tanta.

A veces, la patria es tan abstracta como las divisiones limítrofes de los países cuando las vemos en los mapas.

El miedo a ser descubiertas y condenadas en una geografía que les es ajena es una bomba de tic tac perturbador. La posibilidad de morir en otra patria, mucho más. Por todo esto, quizás, habitar un suelo es una idea demasiado lejana cuando lo que urge es hacer unos pesos para sobrevivir, más si para ello se arriesga la propia biología.

El micro no avanza, porque la mujer retenida no vuelve. El grupo debe urdir algunos planes frente a la inminencia del peligro. Para llevarlos a cabo estas mujeres necesitan conformar en una identidad, asumirse en una misma pertenencia -aun soslayando que difícilmente los motivos para estar ahí, sus historias o posibilidades las hermanen-.

Esa *protopatria* del Preámbulo se asemeja a esta otra, la del micro, con el ánimo, la fuerza y el desconcierto de lo que debe ser imaginado por primera vez, con apenas algunos débiles pactos preexistentes como punto de apoyo.

Deben arriesgarse y proveerse algunos beneficios largamente anhelados y, para eso, unirse y defenderse y asegurarse algún tipo de libertad, aunque no acuerden ni mínimamente en qué significa tal cosa para cada una.

Por último está lo de Dios. Quizás aquí, sí, los textos -el del Preámbulo, el de la obra- se

distancien. Para nuestros personajes, la fuente de toda razón y justicia, por más inexorabilidad en la afirmación que se pretenda, no está tan fácilmente identificada. Arrojar a una suerte más endeble que la sólida imagen divina les resulta una costumbre confiable, por más que la idea estalle en paradojas.

Laura Fernández es dramaturga, directora, docente, lic. Dirección Escénica, UNA. Seminario dramaturgxs, Hangzhou, China, y Residencia de dramaturgxs, Royal Court Theatre, Londres. Dirigió *Blizzard* -Nuestro Teatro, TNC-. Escribió y dirigió *Bañarse*, *Los quietos*, *En la mejilla que él llama mía*, *Cien pedacitos de mi arenero*. Escribió *Gegengipfel*, Staatstheater Mainz, Alemania y *El niño con los pies pintados*. Desde 2008, dirige y escribe junto a *Piel de Lava: Tren, Museo y Petróleo*. Premios: ACE, María Guerrero, INT.